

VIDA MANCHEGA

CORRESPONDENCIA
ENRIQUE PÉREZ PASTOR

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

SUSCRIPCIÓN
Cuatro Pesetas al Semestre

Recuerdos que no deben olvidarse y actos que merecen repetirse

Aurora del bienestar en un pueblo, es cuando consciente de las glorias que en tierra, se unen sus habitantes en armonioso conjunto para la celebración de esos momentos dichosos, en los cuales se cultiva el amor y el cariño hacia los que por sus méritos los colocan á gran altura; por eso todos los que respiran a hidalguía y caballeridad de la tierra del Quijote, en los instantes que sobre su corazón generoso interviene, apartan sus miradas de la política, en la que a pesar de las buenas intenciones de sus directores es semillero de concupiscencias, dirigiendo sus iniciativas, á festejar sus hijos predilectos en las Artes, Literatura y Ciencias, porque ellos y solo ellos labran un porvenir halagüeño, rodeando á la patria chica de una aureola, que la dignifica y eleva al nivel de las que son templo permanente del saber.

Hace poco más de un año que los buenos manchegos se congregaron para rendir culto y homenajes á dos artistas, á dos genios, á dos hermanos nuestros, si hermandad nos conceden los que inspirados de un modo continuo por la Providencia, han sabido trasladar con sus hábiles manos al lienzo sus producciones, dejando estampado en él un algo que nos atrae; un algo que nos eleva; un algo manantial de ideas sublimes; un algo verdadero destello celestial que embriaga nuestros sentidos, transportando al alma á regiones desconocidas.

¿Con qué humildad recibieron este pequeño agasajo de sus paisanos, que contrastaba con la grandeza de sus cuadros? El arte no existe sin el amor embriagador con el influjo de la verdad, y los partícipes de aquella noche feliz, les ofrecimos cariño, verdad y admiración en nuestras manifestaciones, correspondiendo á lo que siempre latió en sus espíritus soñadores, donde la fantasía es la legítima madre de sus obras.

Corrió ese factor llamado tiempo no señalando su paso más que por la destrucción de la humanidad en luchas fratricidas, y cuando todo lo veíamos negro color, ante la perspectiva del fantasma hambre, aparece hace pocos días un oasis consolador; unos instantes de agradables y placenteras bienandanzas; un rayo de luz que haciéndonos olvidar las amarguras de la existencia, despierta nuestra inteligencia á la contemplación

de la verdad, é inclina nuestra voluntad por el camino del bien.

¿Pero quien es el productor de tan delicioso oasis? ¿Quién es el que detiene el tiempo para hacernos gozar de dulces armonías? ¿Quién es el que inculca en

su bondadosa madre le había prodigado las caricias infantiles, entró en la lucha por la existencia, no desmayando nunca por acompañarle la fé en Dios, y la esperanza del premio que aunque discutido corona á los buenos en este mundo.

Como sucede á todos los grandes hombres, no se conformó desarrollando una de las actividades humanas; matemático primero y físico después, no se detuvo en sus desvelos hasta manejar esas ondas las más sutiles en el orden material que son las eléctricas, y como si esto con ser mucho no fuera bastante á satisfacer sus ansias de conocimientos, multiplicando más y más las ramificaciones de asociación de las neuronas de su cerebro, le hizo elevarse de raciocinio en raciocinio, hasta ponerle en condiciones para desempeñar el papel más grato en el hombre, que es salvar á sus semejantes cuando por su ignorancia cometen faltas de orden condenadas por el Código, llegando á enjugar las lágrimas de estos desgraciados, con la absolución de sus crímenes, pues bastante tiene el delincuente con tener retratado en su conciencia el delito, para que la humanidad le señale con el estigma más vergonzoso que es el presidio.

No se detiene aquí el festejado, poseyendo las ciencias físicas y sociales, las expone en esa cátedra amplísima llamada Prensa; haciéndonos saborear en sus escritos, el feliz ingenio que le acompaña, al resolver con galanura y sencillez en ellos, los problemas más abstrusos de la época presente.

Bien hicimos en glorificar el Arte en las personas de Vázquez y Andrade, y bien hemos hecho en conmemorar la Literatura, la Prensa y la Abogacía en el simpático Herencia, y tanto los unos como el otro, rogamos consideren los actos realizados en su verdadera expresión, que es la del amor y el cariño hacia ellos, pidiéndoles que los graben en el corazón en un rincón de sus delicadas vísceras, donde las fibras contenidas vibran continuamente por los más risueños anhelos, y los más bellos ideales.

Repetir estos actos por ser ellos el pedestal de nuestra felicidad presente, y el cimiento incommovible de la futura.

ANGEL CORRALES.



CIRILO MUÑOZ

AUTOR DE «¿AMOR Ó POESÍA?» CON PRÓLOGO DE LUIS VERGNIORY, PUBLICADO RECIENTEMENTE EN AVILÉS.

nuestro ser, el anhelo por la verdad y el bien? Un joven casi un niño; un heroe en la sociedad en que vivimos; un campeón del trabajo y una modelo en el que debemos mirarnos como en un espejo, por su virtud, laboriosidad y abnegación por los suyos. De modesta cuna, apenas

LOS TRABAJOS LITERARIOS DE RIVAS MORENO

Hasta ahora nuestro paisano Rivas Moreno había limitado su colaboración literaria á dos revistas de fama mundial «Mercurio» que se publica en New Orleans y que tiene una circulación extraordinaria en los Estados Unidos y en todas las Repúblicas Hispano-Americanas; y «La Esfera», que ha sido en España uno de los mayores éxitos que se registran en los Anales del periodismo ilustrado; pero de este número VIDA MANCHEGA se complace en ofrecer a sus abonados las primicias de una colección de novelas cortas, inéditas, que el literato manchego nos ha reservado.

La primera, que es la que hoy empezamos a insertar, se titula «La influencia del cuartel», y el asunto, que es de gran actualidad, se desarrolla en forma amena e instructiva.

Agradecemos mucho al Sr. Rivas Moreno la señalada distinción con que nos ha favorecido.

HISTORIAS QUE PARECEN CUENTOS

LA INFLUENCIA DEL CUARTEL

*A mi entrañable amigo el general
Aguilera como homenaje de cariño
y admiración.*

Razón asistía a los habitantes del *Caserón de los Canalones* para tener la cara alargada y fruncido el entrecejo, pues en aquel hogar donde todas las dichas humanas tuvieron su asiento, había penetrado el vendaval del infortunio, y los disgustos, siempre de trascendencia, se contaban todos los días por docenas.

La fuente de donde manaban en raudal abundante las contrariedades y quebrantos que abatían el ánimo de D. Julio de Churruca y Albareda y de su bondadosa consorte, los encontramos en la vida de disipación y escándalo del primogénito de estos nobles provincianos.

Familia de rancio abolengo, la de D. Julio, había sido regla sin excepción en los hijos el ofrecerse en todo momento como modelos acabados de sumisión, respeto y honorabilidad; y por esta causa el libertinaje del primogénito hería de modo tan cruel el corazón de aquellas buenas gentes que en todo tiempo regularon su vida por las normas de la ética y las disciplinas del más puro civismo.

Cuando vemos que de padres de conducta ejemplar sale descendencia que rinde culto a todo linaje de villanías, y de familias donde la ponzoña del mal vivir labraron caracteres propios para la penitenciaría, se presentan en sociedad en cambio, hijos que se admiran y respetan por su amor á la cultura e irreprochable conducta, se entra en deseos de considerar una quimera cuanto se ha escrito sobre las enfermedades por herencia. Este impresionismo se desvanece pronto si se buscan los auxilios de la reflexión y la ciencia.

Casó D. Julio con una de sus parientas más próximas, pero como los dos eran de constitución fuerte y sana, y los antecedentes de familia resultaban inmejorables en ambas ramas, debe estimarse como verdadero absurdo el suponer que a la consanguinidad había que poner a la cuenta los duelos de esta virtuosa familia.

El Sr. López Campello, dice con tanta autoridad como acierto, que los matrimonios consanguíneos por la sola calidad del parentesco, no influyen en ningún caso dañando a su descendencia.

El primogénito de D. Julio apenas sintió los frenos de la voluntad paterna para corregir los primeros extravíos de la juventud; y en cambio llegaron a su ánimo con fuerza irresistible las solicitudes de amigos que estaban desposados con todas las perversidades y vicios que más encanallan al hombre en los años en que los arrestos físicos suelen ir del brazo con la irreflexión.

Bien claro se vé que este vástago de noble familia hubiera llevado por cauces muy distintos su vida, si a las blanduras de carácter de D. Julio sustituyera una voluntad lo bastante fuerte para que en todos los trances quedara a salvo la autoridad paterna.

A la hora en que se empezó a escribir esta crónica de la

vida privada de D. Julio, éste y su señora, amargado el ánimo por una contrariedad de familia, hablaban en el despacho del primero de los medios que podían emplear a fin de que los malos efectos del suceso quedasen en lo posible amortiguados.

Era Manolito de carácter violento, su naturaleza moza sufría los primeros estragos del alcoholismo, y su prodigalidad llegaba a tal punto, que sus despilfarros ponían en trance apurado la situación económica, siempre bien cimentada de aquella casa señorial.

D. Julio y sus antecesores fueron la providencia de los labradores de la comarca, pues en los días en que el pago de las contribuciones, los gastos de la siega o la compra de semillas para la siembra les ponían en la necesidad de buscar la ayuda generosa del amigo o la interesada del usurero, ellos no vacilaban en ir al *Caserón de los Canalones*, como llamaban las gentes al vetusto palacio de los Churruca, seguros de que allí encontrarían siempre desinteresada protección. Estas costumbres tradicionales estaban en peligro de quiebra, y la causa que era del dominio público, movía el sano corazón de aquellos campesinos por gratitud y por interés a sumar sus tristezas á las de D. Julio. Este y doña Paula de Bustamante, así se llamaba su esposa tenían que proveer con apremio a la marcha de Manolito a la capital de la provincia, pues como soldado de cuota debía ingresar en las filas en brevísimo plazo.

La madre tenía muy atezado el corazón por los más negros pesimismos, pues en la familia habían contado con jefes del ejército muy pundonorosos, y sabían que en el cuartel los actos de indisciplina tienen un correctivo inmediato, siendo el castigo proporcionado á la gravedad del hecho, y sin que en su aplicación pueda influir el abolengo del culpable.

Sobre el ánimo de D. Julio había densas nubes de tristeza; pero mostraba varonil tranquilidad a fin de llevar con sus palabras algún consuelo a su abatida esposa.

Ya había pasado él revista a todas las complicaciones que el ingreso en filas del nuevo recluta podían provocar, pues los vicios habían formado en Manolito un carácter intemperante y pendenciero y acostumbrado a proceder siempre sin consecuencias no era de esperar que supiera medir el cambio de circunstancias.

La conversación del matrimonio fué interrumpida por una voz bronca que dijo:

—Señor, ¿puedo pasar?

—Adelante, Román, dijo D. Julio.

Penetró en el despacho el servidor más leal y antiguo de la casa. El padre de Román fué como éste, pastor, y sus procedimientos le ganaron el cariño de su amo. No había para Román secretos en la familia de D. Julio y a él se acudió en momentos difíciles para hacer frente a las serias complica-

ciones que habían originado los extravíos del primogénito.

La vida ofrece contrastes muy originales, y uno de éstos puede estudiarse ahora en casa de D. Julio.

Tenía Román un hijo de poca más edad que el de su amo, pero muy diferente en sus condiciones de carácter, pues apesar de su origen humilde, supo por su aplicación, respeto y modestia ganar el cariño de cuantos le trataban, y esto dió ocasión a que los Sres. de Churruca aprovechando las buenas disposiciones del jóven le retuvieran en la casa como mandadero dejándole libres las horas precisas para frecuentar la escuela del pueblo,

Apodaban a este rapaz *Miguitas*, porque tenía gran afición a la comida favorita de los pastores. El maestro tomó con tal interés su educación que en todas las secciones ocupaba siempre el número uno.

Cumplida la edad tuvo que ir a las filas, y allí pronto dió a conocer sus buenas cualidades, y no fué tardía la recompensa.

Cuando su padre penetró en el despacho de D. Julio, *Miguitas* llevaba ya los galones de sargento y ésto proporcionaba al leal servidor, una de las mayores satisfacciones de su vida: la de poder decir á D. Julio:

Señor mi hijo sabrá corresponder a la protección que ustedes nos han dispensado, cuidando del señorito Manuel como si se tratara de un hermano.

Las gestiones que se habían hecho para que Ernesto fuera al mismo regimiento donde *Miguitas* prestaba servicio tuvieron feliz resultado, y esta buena nueva que muy gozoso comunicó Román a sus señores hizo que éstos miraran por un momento al criado como su deseado protector.

II

D. Julián tenía decidido que su hijo ingresara en el regimiento que mandaba el coronel Alburquerque, pues éste había sido compañero de Academia con su hermano Don Rodrigo y cultivaban antigua y buena amistad.

Hay que agregar a este feliz suceso que a las órdenes de Alburquerque estaba el sargento Rodríguez, que había de ser la verdadera providencia del recluta Churruca. Ya el coronel estaba informado de los lazos de cariño y respeto que unían al sargento con los Churruucas.

Cuando se aproximó el día de la marcha, Román recibió una carta de su hijo rogándole que se interesara con Don Julio para que no acompañara a Manolito al verificar su ingreso en filas, pues la presencia del señor le restaría libertad de acción en la hora de mayor compromiso e interés. Aseguraba que se había hecho maestro en el arte de conocer el corazón de los jóvenes que iban como soldados de cuota, y que era de efectos maravillosos la panacea que empleaba para curar las ponzoñas de los señoritos que pagaban tributo á los vicios de la bebida y el juego y se mostraban rebeldes a toda autoridad. Anunciaba por último a D. Julio que las cartas de su hijo serían en los primeros días una protesta vibrante contra él y el cabo Morales, pero que estos duelos debían tomarlos a beneficio de inventario, pues serían los ayes de la fierecilla al ser sujeta para cortarles las garras y ponerla en condiciones de domesticidad.

Todo sucedió con arreglo al patrón que había trazado el sargento Rodríguez, pues D. Julio se persuadió de que los consejos de éste estaban informados por una larga experiencia que iba aparejada al profundo cariño que profesaba a los Churruucas.

Salieron Román y Manolito para la capital de la provincia y al día siguiente de la llegada, Manolito marchó solo al cuartel a la hora que le habían indicado, pues Román sabía que su presencia no era oportuna en aquel trance.

Miguitas que estaba advertido del suceso, esperaba próximo a la puerta y apenas distinguió al nuevo recluta, salió a su encuentro, saludándole con extraordinaria efusión, correspondiendo Manolito con un fuerte abrazo. Las primeras

palabras del sargento, fueron de vivo interés por los señores, y Manolito, después de informarle del estado de la familia y expresar el agradecimiento de sus padres y el suyo por cuanto había hecho y se proponía hacer en su obsequio, desprendiéndose del sargento, le miró de alto a bajo y le dijo:

—Estás desconocido, *Miguitas*, el traje te cae muy bien.

A lo que replicó Rodríguez:

—Ya sabe V. que el apodo le escuché siempre con agrado, pero aquí soy el sargento Rodríguez y es preciso que V. no se acuerde más de *Miguitas*, porque contra mi deseo si los jefes escuchan esta forma de tratarme me obligarían a ponerle un correctivo o se lo pondrían ellos sin contar conmigo para nada.

Sorprendido Manolito por la contestación del sargento le replicó;

—¿Pero es que los galones se te han subido a la cabeza?

Ya *Miguitas* tenía previsto que algo de esto tenía que ocurrir y por lo mismo la respuesta fué rápida y contundente.

—Señorito, dijo: el sargento Rodríguez tiene los galones en las bocamangas, y el corazón en su sitio y la deuda de cariño y gratitud que él y su familia han contraído con los señores de Churruca y su descendencia, la pagará en buena moneda. Fuera del servicio cuente V. con mi cariño y respeto, pero en el cuartel el cariño será el mismo, pero el respeto hay que ponerlo a su cuenta.

Cerca de los dos interlocutores había un cabo que al parecer era extraño á la conversación de que hemos hecho referencia; y digo al parecer, porque era lo cierto que estaba cumpliendo órdenes del sargento y esperando realizar las que le comunicase nuevamente.

Sin dar tiempo a Manolito para que tomase en cuenta lo dicho por el sargento este llamó al cabo y le ordenó que fuera con aquél recluta á Mayoría para hacer la filiación, y después a la barbería, a fin de cumplir las órdenes terminantes que había dado el capitán, pues él tenía que desempeñar un servicio urgente, e iría después a buscarles.

Puesto en marcha Manolito y el cabo, éste dijo que el capitán había tomado la irrevocable determinación de que los soldados de cuota al ingresar en el cuartel se afeitaran la barba y cortaran el pelo al cero, porque era el único medio de poner coto a las ridículas pretensiones de algunos reclutas que tenían las patillas en tanto aprecio como la vida.

Para estimar en todo su valor el sacrificio que se pedía a Manolito hay que saber que éste consideraba su barba rubia y rizada como un bosque de flechas de Cupido llevando atravesado cada una de ellas el corazón de una mujer.

Hubo protestas airadas y anuncios de rebelarse contra lo mandado, pero el cabo llegó con la víctima hasta el sitio del sacrificio, y cuando Manolito vió a otros reclutas de su misma catadura que entregaban humildemente su cabeza en las manos de Figaro comprendió que toda resistencia era baldía, y al poco rato aquella barba cuidada con tanto esmero, y aquella cabellera rociada siempre con los aceites más caros y selectos andaban por el suelo a impulsos de la escoba del auxiliar de la barbería.

Ya sabía el sargento Rodríguez que, esta primera contrariedad habría de agriar el ánimo del señorito en forma que sería difícil atar con el la conversación en términos de respeto y cariño.

Para no poner de una vez todos los acibares en los labios de Manolito, le dijo que podía marcharse á la fonda y que más tarde iría a reunirse con él y con su padre.

Para que Román se diera cuenta de lo sucedido fué casi preciso que Manolito le entregara su tarjeta, pues con la tremenda poda la fisonomía había sufrido un cambio tan

FRANCISCO RIVAS MORENO.

(Continuará).

TRIBUTO DE DOLOR

ISAAC ANTONINO

Pocas líneas. Para dedicar desde VIDA MANCHEGA—la popular revista tan amada del ilustre finado—un íntimo recuerdo, un adiós último, al amigo querido, generoso, trabajador infatigable, devoto del estudio, paladín entusiasta de toda causa justa y buena, de toda empresa altruista, no es preciso detenerse en prolijos comentarios necrológicos ni en complicadas divagaciones encomiásticas.... Procuraremos que vaya en intensidad, en sentimiento, en calor de expresión, lo que por falta de espacio no puede ir en amplitud, ya que bien nos atreveríamos nosotros solos á llenar todo un número de esta publicación hablando del llorado compañero, y deploramos de paso al realizarlo la fatalidad de no haberlo podido hacer antes por circunstancias har- to independientes de nuestros propósitos.

Lejos de nosotros se encuentra la idea de consignar ahora los méritos literarios del malogrado Isaac Antonino, que están en la mente de todos y que la prensa ha ponderado sin tasa. Nuestra aspiración es más sencilla, y á la vez que más sencilla, más cordial; deseamos sólo hilar unos humildes conceptos sobre el amigo. Acerca del escritor, del publicista, casi huelgan las reflexiones, por ser de sobra conocidas, y hasta indiscutibles, las magistrales dotes que le adornaban como periodista y como autor de varias sugestivas novelas que, alternando heroicamente con sus cotidianos trabajos—lentos devoradores de su fina sensibilidad—dió á la estampa.

Cuando años atrás, á raíz de la publicación de una de ellas, la titulada «Del solar hidalgo», consagramos á la misma una amplia crítica en las columnas de «El País», escribimos textualmente, estas palabras: «Mucho lamentamos la inesperada evolución que sus ideas han sufrido en estos tiempos últimos... No obstante, confiamos, tal vez pecando de -optimistas, en un glorioso resurgimiento de sus ideales de siempre, en una rehabilitación definitiva, gallardísima, de sus anteriores rebeldías, hoy acaso ahogadas en el hostil ambiente de arcaico provincialismo que rodea su vida...» ¡Su vida...! Caso ejemplar é inverosímil de entereza, de abnegación, de temple de espíritu... Hay tragedias sin sangre, mu-

das tragedias que no se forjan tumultuosamente en los sentidos, sino en las serenas mansiones del alma, en los augustos dominios del pensamiento que pudiendo volar muy libre, muy alto, se siente asido á flor de tierra... ¡Cuántas veces el acallar una convicción, el sofocar un gentil arresto, consíguese á costa de la propia carne que se abre como

to... Sus sentimientos eran nobles, magnánimo su corazón... El creciente relieve de su personalidad, no fué producto del halago de la fortuna; fué producto de su sólo esfuerzo...

Nosotros, que tenemos la desdicha de ser un poco apáticos—y por ello para las personas superficiales aparecemos como descortesés con frecuencia—hici-

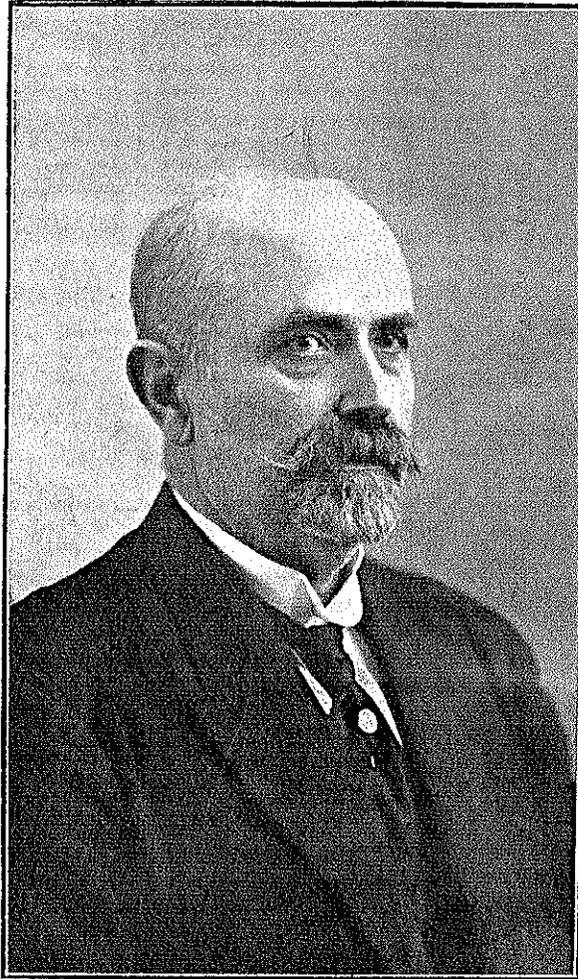
mos en cierta ocasión á nuestro fallecido amigo víctima de esa apatía, de ese maldito morbo que nos suele atacar con una predilección nada envidiable, y fué en aquella circunstancia tan aguda la crisis de indolencia, tan infundado nuestro comportamiento, que ya tocaba en las linderas de la ingratitud, que ya rayaba en los dinteles del absurdo más absurdo... Al fin, tímidamente, temerosos de haber provocado su enemistad con nuestras irrazo-adas desatenciones, avergonzados casi de nosotros mismos, le escribimos un día, ya cuando él había enaudado cansado de escribirnos y de otorgarnos sus galanterías. El correo, á las veinticuatro horas, nos trajo—con grande contentamiento nuestro—una extensa misiva de Antonino que, después de las usuales palabras con que este género de correspondencia acostumbra á encabezarse, comenzaba así: «Perdonado y recordado siempre. A otro asunto.» ¡Tal era Isaac Antonino...! Claro que también él comprendía con quien obraba de esa forma, porque detrás de nuestra arbitraria actitud, detrás de nuestra pésima conducta en aquél caso—involuntaria desde luego aun cuando no por ellos menos digna de censura—no alentaba ni la más leve mácula reprochable en el fondo... Y él, como sabía comprender, sabía asimismo perdonar... La muerte, en cambio, como fuerza ciega, sin comprensión ni piedad, no ha querido á él, en plena vida, per-

donarle... Se fué por siempre el gran amigo... Cerró sus ojos de una vez... Ya ni pionsa, ni siente, ¡ni sufre...! Nuestro ánimo se complace en rendir hoy á su memoria este doloroso tributo de sincera amistad y leal cariño.

Yazca en paz su cuerpo...

MANUEL CAMACHO BENEYTEZ.

18-12-1917.



D. FERNANDO MALDONADO Y PAREJA, PRESTIGIOSO MALAGUEÑO QUE HA SIDO NOMBRADO GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL

desgarrada por una mano férrea, y quién sabe si á costa de la propia vida...!

La existencia de Antonino fué una lucha enorme, una sorda batalla librada amargamente, resignadamente... Nosotros recibimos cartas tuyas que casi nos hicieron verter lágrimas... Tal vez muchas personas de las que de continuo le trataron, no llegaron á conocerle nunca, á apreciar de veras sus valiosas cualidades... Esto no quiere significar que fuese perfecto; quizá cometió errores, pero llevado siempre de su bondadosa indulgencia; quizá incurrió en sensibles equivocaciones, pero arrastrado siempre por los apremios del destino, que á toda hora le ponía el ceño adus-

FRANCÉS
Joyería de Moda
CIUDAD-REAL

UN RASGO DE LA JUVENTUD QUE SE DIVIERTE



CIUDAD-REAL.—EL GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA D. FERNANDO MALDONADO (1) Y SU DISTINGUIDA FAMILIA, RODEADOS DEL ALCALDE DE LA CAPITAL (2) D. JOSÉ CRUZ PRADO, Y DEL SECRETARIO DE LA JUNTA DE LA PROTECCIÓN A LA INFANCIA (3) D. RAFAEL CÁRDENAS CHACÓN, EN SU VISITA AL COMEDOR DE CARIDAD, CON MOTIVO DE LA COMIDA QUE LA SOCIEDAD DE BAILES «LA JUVENTUD», BENEFICIÓ EL DÍA DE PASCUA, LA QUE FUÉ SERVIDA POR LAS JÓVENES MAS ASÍDUAS A LAS REUNIONES DE DICHA SOCIEDAD, DANDO MUESTRAS DE SUS CARITATIVOS SENTIMIENTOS

Un núcleo de gente joven, modesta en su mayoría, de esa clase que cumple con su Patria y su cometido porque trabaja en la oficina, taller ó almacén, está dando muestra elocuente de su sociabilidad y sus respetos á todo lo que sea culto y ordenado. Dos años vienen celebrando bailes dominicales en el salón de la «Obrero Benéfica», y se desenvuelve admirablemente en su finalidad, asistiendo numerosa concurrencia que sale cépticos ó pesimistas se esfuerzan en decir que la clase humilde de Ciudad Real carece de condiciones para llevar á cabo obras semejantes de sociabilidad y altruismo.



DISTINGUIDOS JÓVENES QUE COMPOENEN LA JUNTA DIRECTIVA DE LA SOCIEDAD DE BAILES LA JUVENTUD, QUE HA TENIDO EL PLAUSIBLE ACUERDO DE DONAR EL DÍA DE PASCUA AL COMEDOR DE CARIDAD LOS BENEFICIOS DE UN BAILE, CUYA CONDUCTA HA SIDO MUY ELOGIADA Fots. E. L. Grida

complacida del exquisito trato de que son objeto las jóvenes que dan vida á las reuniones.

En esta Pascua tuvieron el feliz acuerdo de celebrar un baile á beneficio absoluto de los pobres de Ciudad Real y la idea tuvo una feliz acogida por el elemento femenino de la sociedad, que espontáneamente sirvió en el Comedor de Caridad la comida del día de Pascua. Sirva de ejemplo este hecho, á otras clases, que ex- E. L.

EL MAESTRO

El maestro no representa un elemento importante en la cuestión magna de la enseñanza, sino, el primero por no decir el todo. Todos los factores de la obra instructiva de la escuela, donde el local al método representan muy poco, casi nada valen, si no, están *vivificados* por el espíritu del maestro. Pedagogos de autoridad lo han dicho y la experiencia lo confirma: en donde hay un buen maestro, tenga pocos ó muchos elementos materiales, allí hay enseñanza, allí se encuentra una buena escuela. Si no tiene esos medios, él con su ingenio, con su habilidad, se dará arte para suplir la insuficiencia ó los vicios de cada uno de ellos.

Por otra parte, si pensamos que lo fundamental en la enseñanza es la educación, si creemos como *Reins*, el ideal á que debe aspirar la escuela es *una comunidad con una personalidad ética unida*, cuya cabeza sea el educador, en cuya comunidad bañada por una atmósfera de espiritualidad, se forma la personalidad completa del alumno, la misión grande de la personalidad del maestro es evidente.

De ahí el que la primera necesidad es que el maestro llegue á formarse una personalidad completa y elevada, lo cual implica que reina determinadas cualidades y condiciones indispensables para cumplir su misión y llenar ciertos deberes especiales que surgen de las relaciones que tiene que mantener por razones de su cargo. De esas cualidades hay una que por referirse á la manera de practicar el arte de la educación, y la aptitud que para el mismo se tiene podemos llamar cualidades *pedagógicas*; y otras que por referirse principalmente á un carácter, á su ejemplo y á un juicio ó á una conducta dentro y fuera de la escuela pueden denominarse, cualidades morales con las cuales están relacionados los deberes especiales del maestro.

De las cualidades pedagógicas, la ciencia y la que es como base de todas las demás, al punto de que sin ella no tiene verdadera explicación la mayor parte de las demás es la *vocación* y que es la inclinación y preferencia que se siente por las tareas de la educación. Solo la *vocación* sostiene la fuerza, ella sola dá al ánimo la perseverancia y las proporciones del sacrificio; la *vocación* para el maestro es la fé en la obra de la educación, condición primera indispensable para que su labor sea fecunda. El *ascepticismo* en un maestro es mil veces peor que su ignorancia.

La *vocación* hace brotar la energía, dá ingenio y vence los obstáculos, removiendo como la fé los montes.

El que tiene *vocación* profesa *amor á los niños* y si se tiene esa cualidad indis-

pensable hace que los niños quieran al maestro, sin lo cual no tendrá autoridad ni disciplina. Los tratará con *bondad* con *benevolencia* y con *paciencia* que son otras tantas cualidades que debe estar adornado; como no debe carecer del *don de enseñar* que se manifiesta por un deseo de comunicar á otros nuestros pensamientos y por la facilidad con que los presentamos con una forma apropiada lo cual implica que el maestro tenga un método cuidadosamente concebido. Y todavía otra cosa que, aunque pertenece á la personalidad general, de las cualidades morales se orienta directamente hacia la profesión del maestro: lo que Herder llamaba la *gracia*, dando á esta palabra toda la plenitud en su significado clásico; encanto, decoro, hermosura, donaire, simpatía, agrado, amabilidad, todo esto son partes, grados, caracteres de la gracia, sin que ninguno de ellos por separado agote plenamente su concepto. A esas cualidades, únanse la modestia, la dignidad y la prudencia, la religiosidad y la ciudadanía. Con la mayor parte de las cualidades morales, están relacionados los deberes del maestro que tienen por razón de su cargo y que no tratamos ahora por hacerse muy pesado. Con esto es lo suficiente para que nuestros lectores se den una pequeña idea de lo que en sí es el maestro y lo que representa.

En otro número detallaremos sus principales deberes y relaciones.

ENRIQUE TORRIJOS,
Maestro nacional

Ciudad-Real 30-11-17.

Nuestro querido compañero D. Germán Plaza, reporter gráfico de esta Revista, pasa en estos momentos por el triste trance de perder á su buen padre.

Modelo el finado de hombres honrados. ha muerto con la satisfacción de ver á sus hijos bien mirados por la sociedad en general, ya que él supo darles unas buenas enseñanzas y una perfecta educación.

Al justo dolor de nuestro compañero aunaromos el de esta Redacción.

VAGONES DE JUGUETES

presentará «El Capricho» en la Gran Exposición permanente que se exhibirán desde el día 30 del actual al 5 de Enero hasta los once de la noche.

Dada la esplendidez de SS. MM. los Reyes Magos, este año serán obsequiados todos los niños buenos, con preciosos juguetes, pudiendo depositar las cartas de pedido en el «Buzón Reyes» de «El Capricho».

Se venderá el artículo apesar de la guerra, más barato que ningún año, sorteándose entre todos los compradores un precioso juguete.

MUEBLES, LOZA Y CRISTAL
CONTRERAS
TOLEDO, CIUDAD-REAL



CIUDAD REAL.—Los PERIODISTAS SRES. AGUILERA, MENDOZA, GOMEZ-LOBO, SAÚCO Y SARACHAGA, ACOMPAÑANDO A D. ANTONIO ESPINÓS, X NUEVO ARRENDATARIO DEL HERMOSO RESTORANT DEL PILAR «CÍRCULO DE LA UNIÓN», EN EL QUE SE HAN INTRODUCIDO IMPORTANTES MEJORAS Y DE DISTINTOS ÓRDENES.

Fot. E. Lérída.

POR CIUDAD-REAL HISTÓRICA

REFLEXIONES DE UN REPORTER

Lector, seguro estoy de que una vez sola habrás paseado por los alrededores de la capital y más seguro aún de que habrás lamentado no pocas, el estado ruinoso de las históricas murallas.

Bien quisiéramos que nuestra voz no se recibiese por las autoridades como un grito de censura, pero si realmente va encubierta, la disimulamos con la esperanza de ser atendidos.

No poseemos ni sentimos una pasión exacerbada por los vestigios que rememoran aquel famoso reinado de Alfonso X el Sabio, pero si hemos de respetar lo que la acción del tiempo no ha demolido, somos partidarios de que se aplique la piqueta municipal á cuanto no pueda resultar estético y simbólico de aquellas huestes procedentes de Alarcos.

Efectivamente que—con alguna dosis de dolor espiritual lo declaramos—no se siente el respeto de la conservación y reparación suficiente para conservar lo artístico histórico, sometiéndose la demolición desde hace varios lustros á las necesidades de ensanche de la capital; habiéndose perdido en lamentable consecuencia, las puertas de Ciruela y Alarcos y entre otras una esbelta y prolongada muralla, cuya crestería la componían numerosas almenas, en el Paseo de Cisneros, frente á los jardines de la Es-



MURALLAS DE CIUDAD-REAL.—LADO DEL CEMENTERIO

los comprendidos entre Granada y Mata, abriendo sitios en que se pueda edificar hermoseando los alrededores.

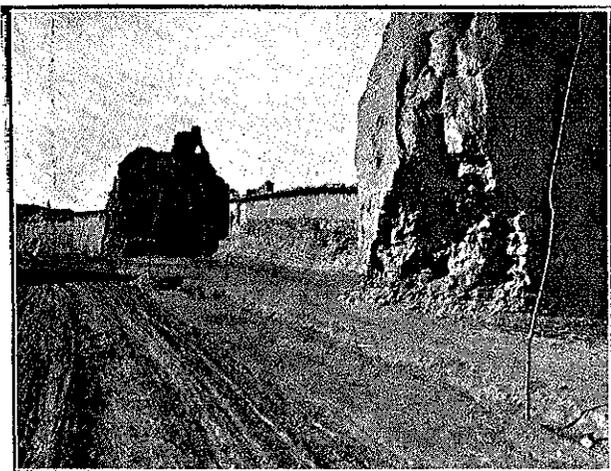
Y si es verdad esa ilusión ó fervor por lo histórico, trátese solo, por el Municipio y Comisión de Monumentos de la conservación, reparación y embellecimiento de esa hermosa, esbelta, sólida y á todos los ojos artística Puerta de Toledo, pero aislándola de los murallones que la aprisionan, con lo cual resultaría más esbelta aún.

Las fotografías que acompañan á estas líneas demuestran muy claramente al lector, la veracidad de cuanto decimos; como así también en dichos fotografías grabadosse ve lo antiestético, ridículo y hasta peligroso inclusive, el que estos murallones continúan en el estado actual; sirviendo muchos de ellos para albergue de mendigos, con gran riesgo de sus vidas.

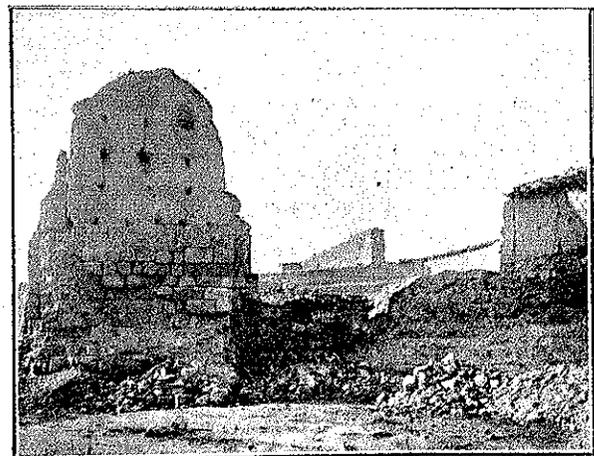
Todo lo expuesto solo fueron unas ligeras reflexiones del reporter, que el objetivo de la máquina de Lérida supo impresionar de forma inimitable; pues ahora veremos si nuestras autoridades también reflexionan sobre ello, y si así fuese, seguros estamos que nuestra petición se vería coronada con el mayor de los éxitos; ó sea, la demolición de esas murallas á medio derruir, que solo sirven para restar el buen

Bajo todos los aspectos se conservan inútilmente numerosos torreones tan inconsistentes que es un peligro para los transeúntes de la Ronda.

tra petición se vería coronada con el mayor de los éxitos; ó sea, la demolición de esas murallas á medio derruir, que solo sirven para restar el buen



FORTINES DERRUIDOS.—LADO SALIENTE



FORTINES DERRUIDOS.—LADO DEL CALVARIO.

Fote. E. Lérida.

tación, que por su proximidad á la vía, proporcionaban al viajero una sensación extraña.

Echense pues, abajo muchos trozos de las inmediaciones de la Plaza de Toros hacia el Norte, así como alguno de

nombre de que disfruta el ornato de Ciudad-Real.

SANJUSTO.

MUNDO MUNDILLO

NOTAS DE UN CARNET

De la enfermedad padecida se encuentra muy mejorada la respetable señora Doña Carmen López, viuda de García Serrano.

Nos alegramos.

—Se encuentra enferma desde hace unos días la distinguida señora Doña Presentación Víctor.

Deseamos su mejoría.

Ha pasado unos días en Madrid nuestro querido director D. Enrique Pérez.

—De Linares ha llegado la bella señorita Matilde Hernández.

—Ha llegado de Madrid el diputado á Cortes D. Miguel Morayta y su distinguida familia.

—Del mismo punto ha llegado la bellísima señorita Teresita Sanjurjo.

—Ha regresado de su viaje á la Corte, el dignísimo Director de esta Escuela Normal y su encantadora hija Cristina.

—También ha regresado el alumno de la Facultad de Medicina D. Rafael Lorente.

—De Toledo ha llegado el cadete D. Manuel Candelas.

—De Barcelona han llegado á esta capital D. Antonio Sánchez-Gijón, D. Federico Cárdenas y D. Enrique y D. Julio Morales.

—De Madrid y Barcelona regresó nuestro querido amigo D. Francisco Rus.

—Se encuentra en la Corte D. Gregorio Yáner, querido amigo nuestro.

—Para Huelva salió nuestro distinguido amigo D. Miguel Pérez Molina.

—Salió para Zaragoza el distinguido ingeniero D. Rafael de la Escosura.

—Para Cuenca el distinguido funcionario de Hacienda D. Fernando Cos-Gayón.

—Procedente de Albacete se encuentra en esta capital el alumno de aquella Escuela de Agricultura D. Segundo Galán.

—Salió para Madrid y Barcelona nuestro distinguido compañero en la prensa, D. José Balcázar.

Se encuentra completamente restablecido nuestro querido colega el director de «Castilla», D. Tomás Martínez.

En las oposiciones que actualmente se están verificando en Madrid para el ingreso en el Banco de España, han verificado brillantísimos ejercicios que serán premiados con la obtención de plaza, nuestros queridos amigos D. Tomás Rueda y D. Adolfo Lucendo.

Mucho celebraremos el éxito de tan distinguidos jóvenes.

La feliz idea de nuestro querido colega «Castilla», de organizar en estos días de Pascua, un festival en beneficio de los niños pobres ha sido muy bien acogida por nuestra buena sociedad y muy en breve cristalizará en una brillantísima función teatral.

El teatro ha sido cedido por el empresario Sr. Sánchez-Gijón; bellísimas señoritas y distinguidísimos jóvenes sabrán en la escena hermanar la Caridad y el Arte, pues en «Lo Cursi» del ilustre Benavente y en «Primavera de la Vida» se nos revelarán unas y otros como consumados artistas.

Nuestro aplauso sincero á los iniciadores y colaboradores de tan loable propósito.

ROQUE ROQUEÑO.



VILLANGIGOS

(A mi querido sobrino Angel Guerrero)

Venid pastorcillos,
Venid al portal;
Que Dios ha nacido,
Venid sin tardar.

Mientras se oye el cerzo
con furia silvar,
y la nieve fría
cae sin cesar,
de un mísero establo
en la humilde paz,
Jesús ha nacido.
¡Mortales cantad!

Con dulce ternura,
con gozo sin par,
la madre acaricia
al Rey Celestial;
y un buey y una mula
con creciente afán,
calor con su aliento
al Niño le dan.

El que á la avecilla
sustento le dá,
el Rey de los reyes
el Dios de bondad,
hoy al mundo viene
queriendo mostrar,
con santa pobreza
lección de humildad.

De la helada escarcha
que cayendo está,
le sirve de albergue
un pobre portal;
y cual si quisiera
la pobreza honrar,
en lecho de pajas,
dormidito está.

Sencillos pastores
viénenle á adorar,
y mientras sus pobres
ofrendas le dan,
los angeles cantan
con voz celestial:
«Gloria á Ti en la altura,
y en la tierra paz.»

ALFONSO GUERRERO.

VISION DE EGIPTO

Dos arrogantes, bellas egipcias
de ojos ardientes, dorada tez,
y labios rojos como amapolas
que se cimbrean entro la mies,
su ánfora al hombro, yendo á la fuente
de agua y de frutos á proveer
hablan de un Niño, tierna azucena
que abrió su cáliz allá en Belén;
de un dulce Infante que les hechiza,
sin que ellas puedan decir porqué.
—Yo—dice una—mientras fulgura
de sus pupilas la esplendidez,
—desprecio á todos los extranjeros
y más si vienen desde Israael,
pueblo enemigo de nuestra raza,
de nuestros dioses, de nuestra ley;
pero este Niño, que es extranjerio,
que es de Judea, lo se muy bien,
tiene un encanto que entre los hijos
de nuestro pueblo jamás hallé.

—Como su Madre, como su padre
el carpintero de Nazaret;
¡Oh! Son muy pobres; se ve enseñada
que habrán sufrido de hambre y de sed,
más, con un hijo como el que tienen
yo no envidiaría ni al mismo rey.
Y apesar de eso, siendo tan bello,
y en tantas veces como lo hallé,
ni en su alba frente, ni en sus manitas
nunca los labios osé poner.
—Ni yo tampoco; si me atreviese
le besaría los lindos piés.
Parece, Osiris, que por el mundo
pasa irradiando gozo y poder,
dando auras dulces á los desiertos,
y derramando rios de miel.
Dime ¿Has mirado sus lindos ojos?
de su boquita, rojo clavel,
¿viste la santa, tierna sonrisa
que de amor hace desfallecer?

—¿Si las he visto? ¡Padre del día,
sol fecundante, tú, sabes bien;
que no le veo sin preguntarle
si tus fulgores te vienen de Él!
¡Y es extranjerio! ¡Y es de otro pueblo
al cual debemos aborrecer!
Más... ¿Cómo odiarle? Mira; á esa hora
á buscar agua sale también;
voy alfombrarle la árida senda,
con cuantas flores encontraré.
Y, despojando las verdes plantas
frescas guirnaldas siembra doquier,
pero con su ánfora, ya de la fuente
vuelve el pequeño, dulce Emmanuel,
y las egipcias de amor y gozo
sienten sus lenguas enmudecer.
Ninguna de ellas osa postrarse
y al Niño agosto besar los piés,
pero sus ojos enamorados
le van siguiendo mientras le ven.

CELINDA.

Daimiel-Diciembre-1917.

BIBLIOTEGAS GRATUITAS

PARA TODOS

El Patronato Social de Buenas Lecturas ofrece á los lectores de nuestro periódico, lo que nunca se concedió al público: el medio de ir formando gratuitamente una selecta Biblioteca.

El primer año remitirá GRATUITAMENTE las siguientes notabilísimas obras:

— Leyendas piadosas, de Lope de Vega.
— La vida y de la muerte, de Quevedo.
— Pablo y Virginia, de Benardino E. de Saint-Pierre.

— Visitando á mis muertos, de Isidro Benito Lapeña.

— Tro en mármoles, de Etadio Esparza.

— Poema del Seguro, de José Ignacio de Urbina.

— El mi Juan, de Soledad Ruiz de Pombo.

— Logoga, de Aurelio Bay.

— El pintor de su deshonra, de Calderón de la Barca.

— Cartillas de antaño, de Luis Martínez Kleisler.

— Por la Roma épica, de Alfonso Pérez Nieva.

— Lo grande y lo pequeño, de Lorenzo Lafuente Vanrell.

Para tener derecho á este envío gratuito es condición indispensable suscribirse á

LOS PERIODICOS MAS BARATOS DE ESPAÑA

Por ptas. 5'50 cada año recibirán mensualmente cuantos se suscriban las publicaciones y número de ejemplares que sigue:

1 ejemplar mensual de la *Liga Ibero-Americana contra la inmoralidad*.

4 ejemplares mensuales de *La Cultura Popular*.

4 ejemplares mensuales de *Pan y Catolicismo*.

3 ejemplares mensuales de *Frailles y Monjas*.

Debemos advertir que pasada que sea la enorme carestía del papel, remitiremos, para la propaganda, doble número de periódicos del señalado actualmente.



PLACAS VELADAS



Placa núm. 12

—¿Da su permiso?
—Adelante.
—Buenos días.
—Buenos días.
—¿El señor director de VIDA MANCHEGA?
—No está. Se...
—Señorita.
—Señorita. Pero si nosotros podemos servirle nos tiene á sus órdenes.

—Si, el asunto...
—Tenga la bondad de tomar asiento.
—Gracias. Hubiera tenido gusto en saludar al señor director.
—El se honrará visitándola si tal es su deseo.
—Me queda sólo una hora de permanencia en esta capital y esto me impide aceptar su atención y me obliga á decir en este instante el objeto de mi visita. Soy extranjera y viajo visitando las capitales de todas las naciones Europeas para perfeccionar la pronunciación de los diferentes idiomas que se hablan.
—Pues el español, señorita, lo pro-

nuncia usted como si fuese nacida y criada en Castilla.

—Me agrada mucho, siento predilección por este rico, armonioso y fecundo lenguaje, en el cual ha de ser impreso el original de mi libro «Europa en el siglo XX» y seré parcial en muchos juicios de España por que sus defectos sociales son consecuencias del maligno artificio que con la monstruosa careta fabricada, explota y posterga los fundamentos de todo progreso.

—Cuenta usted señorita, con nuestro más sincero agradecimiento.

—Estos convencimientos y simpatías, han motivado mi visita, pues poseo una placa fotográfica impresionada ayer referente á un grupo de estudiantes Bachilleres que hacían manifestación de protesta frente al edificio del Instituto y cuando he sabido las causas, desisto de utilizarla en las páginas de mi libro por que sería España la única de las naciones adelantadas que sus estudiantes pidan tumultuosamente la supresión de las clases en donde adquieren los conocimientos culturales que elevan sus espíritus y proporcionan el bienestar de sus hogares. En todos los estados que he visitado, he presenciado protestas estudiantiles, pero siempre en sentido muy contrario. Han demandado ampliación de estudios, mejoramiento de materiales prácticos, destitución de profesores incapacitados, aumento de horas de clases, puntual asistencia de los profesores y cosas análogas que se comprende benefician al estudiante, pero esto, señores, esto de pedir que no haya clase, no lo concibo, me anonada y veo al mascarón ensañado en su obra postergadora.

—Callan ustedes. Yo comprendo lo

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN
«Vida Manchega»

Córtese este boletín y remítase firmado y franqueado como carta á nuestras oficinas: Fuencarral, 138, 1.º, Madrid.

D.
de profesión domicilio en provincia de calle núm. se suscribe á los periódicos más económicos de España y desea recibir los doce obras que para la formación de una Biblioteca gratuita ofrece el Patronato Social de Buenas Lecturas. Sólo queda obligado á satisfacer contra reembolso en la forma que se le indique, ptas. 5'50, precio de suscripción á los periódicos.

Firma,



EL MINISTRO DE LA GUERRA PRESENCIANDO EL DESFILE DE LOS ALUMNOS EN LA ACADEMIA DE INFANTERÍA DE TOLEDO.

Fot. Pablo Rodríguez

VIDA MANCHEGA

que por sus imaginaciones pasa y lo que en sus pechos sienten y como el tiempo me falta y la situación les resulta enojosa, tengan la bondad de entregar al señor director esta placa y estas líneas para su texto, rogándole su publicación y verán como los efectos que producen, son de una España que se renueva.

Con graciosa y elegante inclinación de cabeza se despiden de nosotros la bondadosa extranjera, llevándose la satisfacción de haber despertado algunos de nuestros aletargados sentimientos.

Las líneas que para el texto de la gráfica nos dió decían: «Grupo de estudiantes Bachilleres y Maestros Nacionales de Ciudad Real demandando de sus pro-

fesores el cierre de las clases desde el 12 de Diciembre con motivo de las fiestas de Pascua cuyo acto se reproduce todos los años y jamás han sido aconsejados oportunamente en la prensa por aquellas personas que saben la gran importancia que tiene el cambio de esta conducta. Este silencio constituye un ruín egoísmo de los que se creen haber llegado y es la mayor causa de todos nuestros defectos».

¡Ah!... la gráfica no la publicamos por que se reveló con un intenso velo.

LOS INSPIRADORES DEL OBJETIVO.

CIUDAD REAL: IMP. DE ENRIQUE PÉREZ

CASA MUR
— CIUDAD-REAL —

TINTAS, COLAS, LAGRE
VILLE DE PARIS



**“LA SOLUCIÓN ENOTÉCNICA,,
Fabricación de Depósitos de Cemento Armado para Vinos,**

Aceltes y otros líquidos.

Patente núm. 53.035

No explotan ni se aplanan y se garantizan por dos ó más años. Se construyen en el mismo sitio donde han de utilizarse y son completamente trasportables, resultando el mejor envase conocido hasta el día. Son más económicos, bajo todos los puntos de vista, que cualquier envase y tienen la ventaja sobre los demás que el tiempo los hace más resistentes y por abundamiento que si en caso extremo por rudo golpe se llegara á romper, se arregla fácilmente.

PARA CONTRATAR DIRIGIRSE AL FABRICANTE

RAMÓN GALLEGO RUIZ-Quintanar de la Orden (Toledo)

Tejidos y Novedades del Reino y Extranjero

CONFECCIONES

PARA SEÑORAS Y NIÑOS.—EQUIPOS DE NOVIAS

ESTABLECIMIENTO
MUY FAVORECIDO
POR SU NUMEROSA
CLIENTELA, POR EL
EXTENSO Y VARIA-
DO SURTIDO EN GÉ-
NEROS DE SEDA, HI-



LO, LANA Y ALGO-
DÓN. GÉNEROS DE
PUNTO. PAQUETE-
RÍA. BISUTERÍA. PA-
SAMANERÍA. CORBA-
TAS. SOMBRILLAS Y
— PARAGUAS —

BASTONES. ABANICOS Y PERFUMERÍA. ESPECIALIDAD EN

CAMISAS A LA MEDIDA

JOSÉ LÓPEZ CALERO

CIUDAD-REAL.

¡AGRICULTORES!

ABONAD CON

SULFATO de AMONIACO

— Producto Nitrogenado —
EL MEJOR Y MÁS BARATO

Venta: En todos los Al-
macenes y depósitos de **ABONOS**

Instrucciones y folletos: **GRATIS**

REPRESENTACION DEL
Sulphate of Ammonia Association

Muelle. 15 - VALENCIA - (Grao)

ENRIQUE PÉREZ

— Caballeros, 4.—CIUDAD REAL—

**FABOLES, GLOBOS, GUIRNALDAS Y BANDE-
RAS PARA ILUMINACIONES Y FESTEJOS.
NAIPES Y JUEGOS DE DAMAS Y AJEDREZ**